

World Information Report 1997/98. General editor: Yves Courrier. Paris: UNESCO Publishing, 1997. 390 p.

**Reseña elaborada por:
HOMERO QUEZADA PACHECO**

Reseña

En cincuenta años de existencia, la UNESCO siempre ha estado activa en el campo de la información. Sus responsabilidades a este respecto están claramente asentadas en su Constitución, la cual le asigna el papel de alentar el intercambio internacional de información como parte de una tarea que promueva la paz a través de la distribución del conocimiento y la libre circulación de las ideas. Es precisamente en ese contexto en el que se inscribe la publicación del *World Information Report*, obra diseñada con el claro propósito de ofrecer al lector no especialista, y en particular al responsable en la toma de decisiones, así como al público en general, la amplia realidad del universo de la información tal como se presenta hoy en día dentro del marco de los desarrollos tecnológicos, sociales y políticos del mundo. El *World Information Report* brinda una panorámica global en aspectos concernientes a archivos, bibliotecas y servicios de información, además de algunos otros temas de interés que se vislumbran en los albores del siglo XXI, a partir de la contribución de los mejores especialistas de todo el planeta.

El *World Information Report 1997/98* está dividido en tres partes. La primera, que a su vez consta de dos apartados, rinde una descripción de los servicios de información en todo el mundo. La sección A se concentra en bibliotecas y servicios de información, y adopta un enfoque geopolítico que divide al mundo en ocho regiones dispuestas de Este a Oeste y de Norte a Sur: Asia Oriental y Oceanía; Asia del Sur; los Estados Árabes; África (sur del Sahara); Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes; Europa Occidental; Canadá y los Estados Unidos; y América Latina y el Caribe.

Aunque cada autor escogió un tratamiento particular, en general se abarcan las siguientes áreas (capítulos 1-8): bibliotecas nacionales y sistemas de información, bibliotecas académicas, bibliotecas públicas, bibliotecas escolares, bibliotecas especializadas, asociaciones profesionales, y programas de educación y capacitación para personal de información. Otros temas, como mercadeo e información o publicidad e investigación, se incluyen sólo en algunos capítulos. En este horizonte, los autores examinan cuestiones como la introducción de la información y las tecnologías de telecomunicaciones, el control bibliográfico, la producción de bases de datos, y la colaboración internacional dentro de una determinada región, así como entre diversas latitudes. La perspectiva se ubica en la realidad actual e incorpora, siempre que fue posible, la provisión de datos estadísticos.

Cabe destacar aquí que la redacción del capítulo correspondiente a América Latina y el Caribe de esa sección (cap. 8) corrió a cargo de Estela Morales Campos, quien nos proporciona un acercamiento bien documentado acerca de los servicios de información en dicha zona geográfica; su recorrido inicia trazando una aproximación al concepto, funciones y servicios de las bibliotecas públicas y escolares, enfatizando que su perfeccionamiento se encuentra estrechamente ligado al progreso económico y educativo de los países de la región. Pasa después a las bibliotecas nacionales –que trabajan en forma colegiada, junto con España y Portugal, agrupadas en la Asociación de Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica, ABINIA–, bibliotecas universitarias –las mejor dotadas en cuanto a presupuesto, personal profesional e infraestructura tecnológica– y bibliotecas especializadas –las cuales, por sus características, se incorporan más rápidamente a los cambios y al sector comercial de la información–. El capítulo se complementa con una visión general –logros y adversidades– en torno a los recursos humanos de los servicios bibliotecarios, así como al avance de la investigación, la incorporación de sistemas tecnológicos –la cooperación entre los países de la región en un mundo globalizado– y el papel de las asociaciones profesionales, cuya prosperidad desempeña un papel de gran relevancia en la defensa, promoción y uso de la información tanto local como regionalmente, hablando.

La sección B de la primera parte sigue una orientación similar a la anterior, sólo que ahora se describen los sistemas y servicios de archivo. Se utiliza también una organización geopolítica (capítulos 9-13), pero la división mundial es más amplia: Asia; los Estados Árabes; África (sur del Sahara); Europa y Norteamérica; y América Latina y el Caribe.

La segunda parte (“Infrastructures for information work”) trata sobre los componentes técnicos básicos del trabajo de información, los cuales se presentan a través de un formato de informes de vanguardia. Dado que los proveedores de información emplean un amplio margen de herramientas tecnológicas, se establece el planteamiento, en tres capítulos (15-17), de sendos estudios acerca de las tecnologías más importantes: computadoras, multimedia y telecomunicacio-

nes. Internet mereció un capítulo más amplio (18), lo mismo que los requerimientos y especificidades de los edificios bibliotecarios (cap. 19).

Finalmente, la tercera parte (“Issues and trends”) no expone un punto de vista descriptivo, sino que analiza un buen número de temas importantes de interés contemporáneo. Varios de estos temas se relacionan con el auge tecnológico, pero otros tienen un enfoque político, social o legal. Problemas cruciales ante el advenimiento del nuevo milenio, como el futuro del libro, los derechos de autor, la preservación y herencia de archivos, y la cooperación y asistencia internacional, se cubren en capítulos como “The information society”, “Information highways”, “Economic intelligence” o “Copyright in the electronic age”.

Los límites del mundo de la información no están claramente definidos ni son estables en una época de rápida expansión de las tecnologías. El *World Information Report* es justamente un intento por reflejar esta realidad en movimiento mientras el siglo XX llega a su fin; asimismo, constituye un instrumento tanto de diagnóstico como de resolución que proporcionará a los responsables en la toma de decisiones, pero también a los funcionarios gubernamentales, a los profesionales de la información y al público en general, un mejor entendimiento del mundo de la información tal como es hoy en día y una perspectiva más precisa de lo que será mañana.